

En memoria de **Sandra Camacho**

Una joven con un futuro lleno de promesas que nunca debieron ser apagados.

Con apenas 17 años, Sandra Camacho estaba comenzando una etapa llena de promesas. Recién graduada de la preparatoria, con una mezcla de entusiasmo y nervios, se preparaba para iniciar su vida universitaria. Era un momento que marcaba el comienzo de todo lo que había planeado: nuevas experiencias, amistades por descubrir y un futuro lleno de logros que estaba lista para construir.

Sandra no solo tenía grandes aspiraciones; irradiaba una energía contagiosa que dejaba huella en todos los que la conocimos. Su inteligencia la hacía sobresalir entre sus compañeros, siempre un paso adelante, pero lo que realmente la definía era la generosidad y el amor con los que vivía cada día. Su risa llenaba cada rincón, y su forma de ver la vida hacía que hasta los momentos más simples se convirtieran en recuerdos inolvidables. Siempre había lugar para los demás en su mundo, siempre estaba allí, siendo ese pilar que sostenía a su familia y amigos.

Como su hermano mayor, compartí con Sandra momentos que atesoro profundamente. Desde los días de pequeños en que jugábamos y hacíamos travesuras, hasta caminar juntos hacia la primaria agarrados de la mano. Incluso en la secundaria y preparatoria, nuestros caminos se cruzaban en los recreos, y su presencia siempre me hacía sentir acompañado. Sandra tenía una forma especial de hacernos sentir seguros, protegidos por su amor y bondad.

Su vida fue arrebatada de manera brutal y cobarde por alguien que no merece ser recordado por sus logros académicos, sino por la violencia despiadada de sus actos. Ningún título o reconocimiento puede disminuir la magnitud de lo que hizo. Sandra, una joven con una vida entera por delante, fue víctima de una violencia que apago su voz, su risa, sus metas y sus sueños. Pero su espíritu sigue vivo en nuestros corazones. Su luz no se apagará.

Frase:

Sandra, tu luz sigue brillando en nosotros. Tu voz, tu risa, tus sueños y tu amor permanecen en nuestros corazones. Seguiremos luchando por ti, porque tu ausencia nos inspira a buscar justicia.